

# Nuevo Mundo Mundos Nuevos

Reseñas de libros y CD roms, 2008

Elizabeth Burgos

## **Eduardo Pizarro Leongómez, *Una democracia asediada. Balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia*, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2004, 370 p.**

### **Avertissement**

Le contenu de ce site relève de la législation française sur la propriété intellectuelle et est la propriété exclusive de l'éditeur.

Les œuvres figurant sur ce site peuvent être consultées et reproduites sur un support papier ou numérique sous réserve qu'elles soient strictement réservées à un usage soit personnel, soit scientifique ou pédagogique excluant toute exploitation commerciale. La reproduction devra obligatoirement mentionner l'éditeur, le nom de la revue, l'auteur et la référence du document.

Toute autre reproduction est interdite sauf accord préalable de l'éditeur, en dehors des cas prévus par la législation en vigueur en France.



Revues.org est un portail de revues en sciences humaines et sociales développé par le CLEO, Centre pour l'édition électronique ouverte (CNRS, EHESS, UP, UAPV).

### Referencia electrónica

Elizabeth Burgos, « Eduardo Pizarro Leongómez, *Una democracia asediada. Balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia*, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2004, 370 p. », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Reseñas de libros y CD roms, 2008, Puesto en línea el 08 mai 2008. URL : <http://nuevomundo.revues.org/index31583.html>

DOI : en cours d'attribution

Éditeur : EHESS

<http://nuevomundo.revues.org>

<http://www.revues.org>

Document accessible en ligne à l'adresse suivante : <http://nuevomundo.revues.org/index31583.html>

Document généré automatiquement le 02 octobre 2009.

© Tous droits réservés

Elizabeth Burgos

## **Eduardo Pizarro Leongómez, *Una democracia asediada. Balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia*, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2004, 370 p.**

- 1 El conflicto armado crónico que aqueja a Colombia, por su mismo carácter prolongado, no había gozado hasta ahora de la atención de los medios. Situación que ha cambiado por obra de la mediatización que se le ha dado en Francia al caso de Ingrid Betancourt, secuestrada y en poder de las FARC desde hace seis años. Su caso ha dado visibilidad a la situación del importante número de secuestrados en manos de las FARC y al hecho del empleo de este método como arma política.
- 2 Una reflexión sobre el fenómeno de la violencia en Colombia, su impacto en la economía, en la política y en la sociedad es la tarea que se propone el autor. La actualidad que ha cobrado el fenómeno y su posible extensión como conflicto regional, hace que esta obra merezca se le coloque en la actualidad pues constituye un documento indispensable para la comprensión del conflicto armado colombiano que ya atañe también a los países fronterizos como lo señalan los acontecimientos recientes entre Colombia y Ecuador, además de tener implicaciones a nivel internacional, como lo ha demostrado, precisamente, la implicación francesa en el caso de Ingrid Betancourt .
- 3 El autor se centra en los diferentes aspectos que intervienen en la persistencia de la violencia en el escenario colombiano y se aplica de manera precisa, a establecer las características de los grupos armados que intervienen en el conflicto. Toma en cuenta, no sólo el aspecto militar, sino también el modo de financiación de la violencia: la interrelación entre el conflicto armado y la producción y comercialización de la cocaína por parte de los grupos insurgentes: guerrillas y AUC (Autodefensas armadas de Colombia, “paramilitares,” como se les suele llamar.) El comercio ilegal de la droga, en tanto que elemento de corrupción corroe el tejido social e institucional, constituyendo un arma cuyo impacto sobre la sociedad colombiana, a la larga, viene siendo tan perjudicial, y tal vez más, que las propias armas de fuego. Que se llamen revolucionarios marxistas o paramilitares: ambos bandos obtienen sus finanzas de la comercialización de la droga y de la extorsión mediante el secuestro de personas ajenas al conflicto, y es sabido, que la comercialización de la droga, ha permeado todos los estratos de la sociedad y de las instituciones del país.
- 4 El eje de la obra, según palabras del autor, no es estudiar las causas de la violencia, tema que ya posee una ingente bibliografía en Colombia. Su objetivo es estudiar con detenimiento el impacto de la violencia, tanto en el ámbito interno como internacional, en la sociedad y en las instituciones colombianas. La tesis central de la obra es que “Colombia enfrenta un conflicto eminentemente político, tanto por sus raíces históricas como por las motivaciones actuales de los movimientos insurgentes”. El objetivo de los grupos guerrilleros, es ampararse del control del poder político, para lo que llevan a cabo una guerra para hacerse con el control territorial, y de los recursos estratégicos. Pero no hay que dejarse confundir, aquí no se trata de guerras territoriales, como en Chechenia, o la que llevan a cabo los kurdos o los palestinos, ni tampoco ampararse del control de los recursos, substituyendo las motivaciones iniciales, como algunos grupos armados que en otros países se han alejado de sus motivaciones iniciales, y se han dedicado a amasar recursos económicos. En lo que respecta a las guerrillas, las FARC y el

ELN, se amparan de recursos para ampliar su lucha en pro de la sustitución del poder actual, y proceder a la transformación del Estado y de la economía. El autor considera indispensable una caracterización correcta de los grupos insurgentes para que el Estado pueda desarrollar una estrategia pertinente, tendiente a la solución del conflicto.

5 La persistencia de este fenómeno y su impacto en el panorama político colombiano, y al hecho tratarse de una de las guerrillas de mayor duración de cuantas han existido, contrariamente a las guerrillas que actuaron durante los años 1960-1970 en América Latina, que gozaron de un amplio apoyo de la opinión pública internacional, las de Colombia - hasta el impacto mediático reciente -, se les consideraba como un elemento crónico del panorama colombiano, con poca implicación en el imaginario de la izquierda internacional.

6 El estudio de la especificidad del conflicto colombiano, la ausencia de paralelos con otros conflictos armados a los que se les ha equiparado equivocadamente, es el otro propósito que se ha fijado Pizarro Leongómez, especialista de estudios políticos e internacionales. Pese a no aludir a ello, la obra goza de un valor agregado y es la propia experiencia del autor quien perteneció a uno de los grupos armados que operaron en otros tiempos en el país que luego optaron por integrarse a la legalidad democrática.

7 Pizarro Leongómez se esfuerza en demostrar, que la ausencia de un estudio específico de las características de las guerrillas colombianas, es lo que ha llevado a desarrollar, y por lo tanto a errar, sucesivamente en las políticas y estrategias militares aplicadas por el Estado.

8 Entre las definiciones que el autor tiene por erradas, es considerar que en Colombia existe una guerra civil, o la presencia de dos bandos que se enfrentan: uno representado por las fuerzas anti-liberales y anti imperialistas luchando contra el bando contrario; opción que defienden quienes justifican la acción de la guerrilla. La otra, caracteriza a las guerrillas como un simple grupo terrorista, que sitúa la acción de las fuerzas gubernamentales en el marco de la guerra antiterrorista de Washington. Admitir estas clasificaciones, apunta el autor, impide comprender que la razón de la proyección en el tiempo de la guerrilla, es un proyecto político que comparte la elite de la misma, para quien el fin justifica los medios de allí que el uso del terrorismo, el secuestro, el tráfico de drogas lo consideran como practicas legítimas. Precisamente, al someter el autor su análisis al “long terme” de la historia, no elude el coste que puede significar para la guerrilla a largo plazo, el empleo de esos métodos lo que puede conducirla a convertirse en un mero grupo terrorista, y su relación con el narcotráfico llevarla a alejarse de su lógica de acción y termine privando sobre ella el fructuoso comercio de estupefacientes. De igual manera, aborda la cuestión de la voluntad que parece percibirse por parte de las FARC, de llevar su lucha a otros países lo que conllevaría una internacionalización de la violencia, como lo dejan entrever las relaciones que mantienen las FARC con algunos gobiernos de la región, con los que comparten afinidades ideológicas; hecho que podría convertir la lucha contra la guerrilla en Colombia, en parte de la lucha contra el terrorismo que lleva a cabo Estados Unidos.

9 Si bien es cierto que caracterizar a los grupos insurgentes como “actores políticos” - pese a los métodos que emplean -, corresponde a una metodología adecuada, no es menos cierto, que una de las características que crea la singularidad de la violencia en Colombia, es la preeminencia en su práctica del uso de métodos delincuenciales como medio de financiación, y como arma política, en particular la participación activa en la producción y en el comercio de drogas, lo que a la larga se ha convertido en un método de guerra, y por ende, de hacer política, hecho que dificulta otorgarles el estatus de “fuerza beligerante” como lo exigen las FARC, lo que a su vez dificulta la constitución de un espacio propicio para una salida de guerra negociada con el acompañamiento de la comunidad internacional, como debería ser el desenlace al que aspira el Estado colombiano, como bien lo deja sentado el autor.

10 El libro consta de siete capítulos. El primero trata de determinar la caracterización del tipo de conflicto armado que se desarrolla en Colombia. El autor baraja las diferentes características

propuestas por los especialistas: guerra civil, guerra contra la sociedad, guerra ambigua, y guerra antiterrorista, no son nociones adecuadas para caracterizar el caso colombiano. El autor le niega, sobre todo, el carácter de guerra civil; y más que un supuesto poderío de la insurgencia, lo que se ha constatado es la debilidad del Estado, y el comercio de drogas ilícitas como factores que explican las dimensiones y la duración del conflicto.

11 Se han documentado las relaciones de interdependencia entre los traficantes de droga, (convergencia entre coca y Kaláshnikov) las guerrillas y los grupos paramilitares, simbiosis que ha dado lugar a una verdadera “economía de la guerra” directamente relacionada con el mercado de la droga y el mercado de las armas, lo que hace que intervenga la lucha contra la droga, lo que de por sí, le da un carácter internacional al conflicto, y tienda a quitarle su carácter político. El autor admite que en el estado actual del debate no se siente con capacidad de proponer un concepto alternativo a los ya barajados, que tipifique el tipo de guerra que se lleva a cabo en el país. Propone sin embargo catalogarlo como “un conflicto armado interno (inmerso en un potencial conflicto regional complejo), irregular, prolongado, con raíces ideológicas, de baja intensidad (o en tránsito hacia un conflicto de intensidad media), en el cual las principales víctimas son la población civil y cuyo combustible principal son las drogas ilícitas.” El segundo capítulo es de gran utilidad porque caracteriza los rasgos de los grupos armados que hoy enfrentan al Estado - FARC, ELN, AUC -; contextualizando las circunstancias de su surgimiento y el desarrollo de cada uno de ellos, realizando un bosquejo histórico. El tercer capítulo gira en torno a la definición de los grupos armados: ¿se trata de grupos guerrilleros o han derivado hacia el terrorismo? Igual pregunta se hace con respecto a las fuerzas para-militares, AUC. Apoyándose en el marco analítico surgido en Estados Unidos en torno a las modificaciones surgidas en el campo del terrorismo bajo la influencia de la globalización y la revolución tecnológica, el autor inquiere en el posible tránsito de la naturaleza del conflicto en Colombia de una guerra contrainsurgente a una guerra anti-terrorista y el dilema que puede suscitar dicha situación ante la aplicación de medidas normativas que puedan derivar en actitudes reñidas con la democracia. El capítulo cuarto se adentra en el estudio de la economía política de las guerras internas, o el tema de los “diamantes ensangrentados”, combustibles de los conflictos armados en varios países africanos. Tema ampliamente desarrollado, con cifras y estadísticas elaboradas por organismos competentes. Particularmente bien documentado, este capítulo deja establecido que existe una simetría directa entre el incremento de los cultivos de coca y la expansión de los grupos al margen de la ley. Sin embargo el autor considera errónea la asimilación de los grupos guerrilleros a simples carteles de la droga, pese a constituir ésta uno de sus principales recursos políticos y por supuesto, el recurso impulsor de la guerra, como ha sucedido con algunos grupos premilitares para quienes la guerra de contrainsurgencia es una fachada pues el narcotráfico se ha convertido en la verdadera motivación de la guerra. El actor del capítulo cinco es Colombia, y el contraste entre una democracia ininterrumpida, una estabilidad macroeconómica en relación al resto de los países de la región, al punto de haber escapado a la crisis de la deuda de los años ochenta que azotó a todo el continente latinoamericano. El capítulo seis se centra en el estudio del impacto del conflicto colombiano en el plano internacional, y en particular, en las relaciones ente Washington y Bogotá. El papel preponderante que está jugando Estados Unidos en el marco del conflicto, tuvo su comienzo solamente en 1998, tras la salida de Ernesto Samper del gobierno el cual se caracterizó por graves tensiones diplomática entre ambos países. El capítulo siete es un balance de la política seguida por Álvaro Uribe, que según el autor está dirigida a desembocar, tarde o temprano, en una solución negociada a la manera de las negociaciones de paz en Centroamérica.

12 Cuando el libro se publicó, todavía el presidente de Venezuela o había entrado abiertamente en el conflicto colombiano ni tampoco existía el gobierno de Rafael Correa en el Ecuador. Pese a haber sufrido serios reveses en el plano militar interno, en el plano internacional las FARC han

realizado exitosamente una guerra mediática gracias al impacto del caso Ingrid Betancourt, y al apoyo innegable que han encontrado en los gobiernos de Venezuela y del Ecuador.

- 13 Las circunstancias favorables de las que gozan las FARC en la actualidad en el plano internacional gracias al chantaje que ejercen con los rehenes, alejan la posibilidad de el Estado colombiano logre el “punto de inflexión”, que el autor menciona como condición, para entablar negociaciones de paz.

---

### ***Para citar este artículo***

Referencia electrónica

Elizabeth Burgos, « Eduardo Pizarro Leongómez, *Una democracia asediada. Balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia*, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2004, 370 p. », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Reseñas de libros y CD roms, 2008, Puesto en línea el 08 mai 2008. URL : <http://nuevomundo.revues.org/index31583.html>

---

### ***Licencia***

© Tous droits réservés

---

***Geográfico*** : Colombia

***Licence portant sur le document*** : © Tous droits réservés